
Setmana de pregària per la unitat dels cristians

Almenys un cop l'any, es convida als cristians a evocar la pregària de Jesús per als seus deixebles: «perquè tots siguin u; [...]; perquè el món cregui [...]» (vegeu Joan 17,21). Els cors es commouen i els cristians es reuneixen per pregar per la seva unitat. Les congregacions i parròquies de tot el món organitzen intercanvis de predicadors o celebracions i cultes ecumènics especials. **Les Esglésies del Carib** van ser triades per redactar l'esborrany dels materials per a la Setmana de Pregària per la

Unitat dels Cristians 2018. Avui dia els cristians del Carib pertanyents a diferents tradicions veuen l'actuar de la mà de Déu en la fi de l'esclavitud. Aquesta és una experiència unificadora de l'acció salvadora de Déu que dona llibertat. Per aquest motiu es va considerar molt apropiada l'elecció del cant de Moisès i Maria (Ex 15:1-21) com a tema per a la Setmana de Pregària per la Unitat dels Cristians 2018. És un cant de victòria sobre l'opressió.

Quadre de gener

Dia	Predicació	Litúrgia
7	Jonathan Navarro	Jonathan Navarro Sant Sopar
14	Josep Casanovas	Josep Casanovas
21	Jonathan Navarro	Marta Omaña Sant Sopar
28	Jonathan Navarro	Jordi Arús

1era Església Protestant a Rubí Carrer del Descobridor Colom, 6
Cultes diumenges a les 11h. Estudi Bíblic i Pregària divendres a les 19 h.
www.esglesiarubi.org - eer1881secretari@gmail.com

El manteniment de la nostre església és un privilegi i una responsabilitat de tots els membres, pots col·laborar fent una aportació mensual en els següents números de compte bancari: Ofrenes: ES90 2100 3082 9021 0091 0402

Ajut social: ES43 2100 3082 9422 0019 2007



La 1era Església Protestant a Rubí, és membre de l'Església Evangèlica Espanyola, de tradició metodista i presbiteriana (Presbiteri de Catalunya-EEC), del Consell Mundial d'Esglésies, de la Conferència d'Esglésies Europees, del Consell Mundial Metodista i de la Comunió Mundial de Esglésies Reformades.

El Full Protestant

Pensaments, notícies i activitats de la 1era Església Protestant a Rubí

Gener de 2018

Año nuevo, vida nueva...

Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. Efe 4:15-16

El inicio del año nuevo encierra una paradoja curiosa, por un lado tenemos en nosotros el deseo de cambios en nuestras vidas. Llevamos años riendo en la reflexión de fin de año con eso de “este año sí que me punto al gimnasio”, ¿verdad?

Y apuntarnos... pues sí, nos apuntamos, otra cosa diferente es llegar a ir, y excepcional ya es ir todo el año... y así con tantas cosas: aprender idiomas, dejar de fumar... Miramos al año nuevo como la oportunidad de “ahora sí que sí”, cambiar cosas en nuestras vidas, conseguir objetivos que llevan ahí aparcados o frustrados desde Dios sabe cuando... e incluso a veces

lo intentamos, nos lo planteamos en serio... Y aquí llega la segunda parte de la paradoja, y es que el año nuevo, y eso todos lo sabemos, no existe.

Sí, existe como convención social que nos ayuda a poner orden en las cosas administrativas, pero no existe como verdadera novedad que tenga el poder de transformación que tanto anhelamos.

Somos nosotros los que decidimos usar este momento para decir, “este año van a cambiar muchas cosas” pero lo cierto es que, podríamos haberlo hecho ya el 1 de septiembre, o el 28 de febrero si me apuras.

¿Por qué esperar al 1 de enero para afrontar nuevos retos?

Pues me imagino que porque necesitamos una especie de punto de partida psicológico que nos ayude a decir: Ahora sí que sí, esta vez va en serio.

¿Sabéis? Lo importante de los retos, de los cambios, de los nuevos objetivos, muchas veces no es

conseguirlos, me explico.

Si tu objetivo es, por fin, sacarte el carné de conducir, pues sí, es un objetivo que puedes cumplir. Pero este tipo de cosas no son realmente objetivos de cambio, sacarse el carné está muy bien pero no es ese tipo de cosas que nos hacen sentir que nuestra vida ha cambiado realmente, que hemos conseguido avanzar hacia ese fin que anhelamos a la vez que desconocemos pero que nos hace ver que en algo hemos mejorado, que nos hace sentir realmente satisfechos con la vida que llevamos.

Los cambios realmente trascendentales son comparables con la historia del gimnasio, que en absoluto se consigue el éxito cuando te matriculas, si no que tienes que llegar a ir. Y que no vale para nada si vas una semana sí y otra no, que tienes que ir cada semana. Y que no vale para nada si vas tres meses y abandonas, que tienes que ir todo el año. Y que aun yendo todo el año, no es ningún cambio real si después de tres meses sigues yendo por obligación, porque para que sea algo realmente transformador de tu ser como persona, has de aprender a disfrutar del gimnasio, ha de convertirse en una necesidad vital que forma parte de tu propia identidad.

Si te apuntas al gimnasio y llegas al punto de que no puedes imaginarte sin hacer gimnasia cada semana, es que sí, realmente has conseguido un cambio en tu vida, una transformación que te ha movido hacia donde querías ir.

San Pablo en muchos lugares nos habla de esta realidad, nos exhorta a crecer según la imagen de Cristo.

Nos habla de llegar a la perfección, es decir, a la madurez, de la fe.

El seguimiento de Cristo, en algunos aspectos, es como la historia del gimnasio. No se trata de apuntarse a una iglesia, ni tampoco se trata de ir a la iglesia.

Se trata más bien de servicio, de edificar el cuerpo de Cristo; se trata de anhelar el crecimiento de la madurez en la imagen de Cristo, se trata de que nos sea imposible imaginar una vida sin Cristo.

Y esto no es otra cosa que el vivir la Verdad, que es Cristo, con amor, así es como se crece para ser todo en Cristo. Vivir a Cristo en amor, nos mueve a vivir la fe en relación con el otro. Porque por la acción de Cristo, el cuerpo crece y se edifica en amor.

Porque sólo hay un cuerpo, sólo un Espíritu, sólo hay una esperanza, sólo un Señor, sólo un bautismo, sólo hay un Dios y Padre de todos nosotros, que está en todos nosotros.

En la medida en que vivamos el amor de Cristo en nosotros, esto es, para los otros, en esa medida, es que nuestra identidad como personas va a cambiar, hacia la madurez de la imagen de Cristo.

Fijaos que otra vez la clave está en vivir el amor, pero el amor de Cristo, el amor gratuito y desinteresado, el amor no egoísta.

En la vida podemos intentar cambiar muchas cosas, y muchas de ellas buenas e importantes, pero creo que esta cuestión es vital y está por encima de cualquier otro cambio, y es crecer cada día más en el amor de Cristo que edifica positivamente nuestras vidas y la de todos los que nos rodean.

Y finalizo ya con una última idea. Y es que como en la historia que contamos esta Navidad, este amor,

que nos permite crecer y madurar hacia la imagen de Cristo, no sale de nosotros mismos, como la luz de la estrella Fosa no podía ser su propia luz. Es por la acción de Cristo que el amor, mediante el Espíritu llega a los seres humanos, a cada uno de nosotros.

Ahora nuestra es la decisión de vivirlo, podríamos decir de ir al gimnasio para disfrutarlo, al vivir su amor ganaremos mucha salud, una salud diferente, una salud trascendente, que edifica, que nos hace crecer con sentido, vidas llenas de Vida, llenas de ilusión, llenas de amor.



Jonathan Navarro
Pastor de la 1era Església
Protestant a Rubí
(EEC-IEE)

Notícies i activitats

Estudi Bíblic i Pregària

Divendres a les 19:30 h a la casa pastoral estudi bíblic i pregària, estem estudiant el llibre del Gènesi.

Nota: el dia 19 de gener en aquest espai tindrem la pregària per la unitat dels cristians.

Reunió de Consell

Divendres 12 de gener a les 17 hores tindrà lloc a la casa pastoral la reunió ordinària del nostre Consell.

Culte Pregària per a la Unitat

Dimecres 24 a les 20 h a la parròquia de Santa Maria celebrarem el culte per a la unitat dels cristians, sota el lema: "Va ser la vostra mà qui ho va fer, Senyor, resplendent de poder" amb litúrgia de Msn, Víctor i predicació del nostre Pr. Jonathan Navarro.